



Red Mundial de Oración del Papa

CHILE

María conservaba todas estas cosas y las meditaba en su corazón.

Lc 2,19

Amigas y amigos en el Señor:

Con alegría y esperanza recibimos este Año Nuevo el mismo día en que celebramos a Santa María como «Madre de Dios»; ella es madre de todos: madre de Dios y madre de los hombres; madre del Verbo Encarnado y madre de los pecadores; madre de Jesús y madre de todos sus hermanos... ¡María es nuestra madre!

La Virgen María será la figura en torno a la cual girará la «Jornada Mundial de la Juventud», que durante Enero se realizará en Panamá. Acompañemos con nuestra oración a la delegación de Chile, que irá en representación de toda la juventud de nuestro país, a fin que ellos se empapen de la alegría del Evangelio y la comuniquen a los demás.

De hecho, no son pocos los jóvenes que en esta época del año, aprovechando sus vacaciones, realizan misiones en las comunidades más apartadas de nuestro territorio, llevando la Buena Noticia y una luz de esperanza a los más pobres y abandonados de la sociedad.

Enero, por otra parte, es testigo de una serie de otras importantes celebraciones, como la Jornada Mundial de la Paz, la solemnidad de la Epifanía y la fiesta del Bautismo del Señor, que concluye el Tiempo de Navidad; además, celebramos a nuestra Beata Laurita Vicuña, la Conversión de San Pablo y a San Juan Bosco, todos ellos insignes ejemplos de santidad, de entrega y de amor a Dios y a los demás.

P. Jorge Ramírez Benavides, S.J.
Director Nacional

ENERO - 2019



Red Mundial de Oración del Papa

CHILE



Lord Cochrane 110 (Metro Moneda) - Santiago - (56) 2 2838 7590

contacto@aomej.cl - www.aomej.cl



AO MEJ Chile



ORANDO POR LAS INTENCIONES DE LA IGLESIA

ORACIÓN DE OFRECIMIENTO

Dios, Padre nuestro,
yo te ofrezco toda mi jornada,
mis oraciones, pensamientos, afectos y deseos,
palabras, obras, alegrías y sufrimientos,
en unión con el Corazón de tu Hijo Jesucristo,
que sigue ofreciéndose a Ti, en la Eucaristía,
para la salvación del mundo.

Que el Espíritu Santo, que guió a Jesús,
sea mi guía y fuerza en este día,
para que pueda ser testigo de tu amor.

Con María, la madre del Señor y de la Iglesia,
pido especialmente por las intenciones del Papa
y de nuestros obispos para este mes.

Intención por la evangelización – El Papa nos invita a orar:

Por los jóvenes, especialmente los de América Latina,
para que, siguiendo el ejemplo de María, respondan al llamado del Señor
para comunicar la alegría del Evangelio al mundo.

Los obispos de Chile nos invitan a orar:

Para que los trabajadores, en particular temporeros y temporeras,
descubran el valor cristiano de su servicio
y sean tratados con dignidad.

Beata Laura Vicuña

Laurita nació en Santiago el 5 de Abril de 1891; hija de José Domingo Vicuña y Mercedes Pino. Su padre, que era un simple soldado del ejército chileno en tiempos de la Guerra del Pacífico, falleció luego del nacimiento de la segunda hija; lo anterior, sumado a otros problemas, motivó que doña Mercedes decidiera irse a vivir a Argentina, estableciéndose en Junín de Los Andes, en las cercanías de Neuquén. La madre buscó algún trabajo para poder costear los estudios de sus hijas, llegando a la estancia "Las Mercedes", perteneciente al Capitán Mariano Fosbery, quien la recibió como empleada doméstica. Allí estuvieron unos pocos meses y luego se trasladaron a orillas del río Quilquiuhé, donde Mercedes conoció a Manuel Mora. Este personaje maltrató a la madre de Laura, presionándola para que lo atendiera como si estuvieran casados; a cambio de ello, él costearía los estudios de las niñas. Es así como Laura ingresa al Colegio María Auxiliadora, donde recibe una sólida formación cristiana. "Mi paraíso" era la expresión que solía usar Laurita para referirse a su colegio, pues en él las Hijas de María Auxiliadora la educaron con amor y facilitaron que la niña fuera creciendo en amistad con Jesús y en amor a sus compañeras, cumpliendo fielmente sus deberes cotidianos. El día de su primera comunión, Laura ofreció su vida a Jesús, al ser admitida como "hija de María", y ese mismo día consagró su pureza a la Santísima Virgen. Durante una de sus vacaciones escolares, Laura sufrió dos violentos ataques por parte de Manuel, quien intentaba doblegar su voluntad. Como no logró su objetivo, Manuel Mora se negó a seguir costear los gastos de los estudios de las niñas; sin embargo, el colegio solucionó el problema permitiendo que Laura siguiera estudiando gratis. Laura, por su parte, pensaba que la situación de su madre no había mejorado, sintiendo que no había hecho lo suficiente por ayudarla. Un día, recordando la frase de Jesús, «Nadie tiene un amor más grande que el que da su vida por sus amigos», la niña optó por pedir a Dios la salvación de su madre a cambio de su propia vida. A los pocos meses cayó enferma, empeorando su salud conforme avanzaba la enfermedad. En una visita de su madre, Mora incluso la agredió, dejándola herida en la cama. Poco a poco, la vida de la joven Laura se iba apagando, y ella le dice a Dios: «Señor, que yo sufra todo lo que a ti te parezca bien, pero que mi madre se convierta y se salve». Antes de morir su hija, doña Mercedes le promete que se convertirá y que abandonará al hombre que tanto la ha hecho sufrir. Finalmente, el 22 de Enero de 1904, en Argentina, con apenas doce años, muere Laurita Vicuña. En 1988 fue beatificada por San Juan Pablo II.



De la Exhortación Apostólica «Alegraos y regocijaos»

- 19.** Para un cristiano no es posible pensar en la propia misión en la tierra sin concebirla como un camino de santidad, porque «esta es la voluntad de Dios: la santificación de ustedes» (1 Ts 4,3). Cada santo es una misión; es un proyecto del Padre para reflejar y encarnar, en un momento determinado de la historia, un aspecto del Evangelio.
- 20.** Esa misión tiene su sentido pleno en Cristo y solo se entiende desde él. En el fondo la santidad es vivir en unión con él los misterios de su vida. Consiste en asociarse a la muerte y resurrección del Señor de una manera única y personal, en morir y resucitar constantemente con él. Pero también puede implicar reproducir en la propia existencia distintos aspectos de la vida terrena de Jesús: su vida oculta, su vida comunitaria, su cercanía a los últimos, su pobreza y otras manifestaciones de su entrega por amor. La contemplación de estos misterios, como proponía san Ignacio de Loyola, nos orienta a hacerlos carne en nuestras opciones y actitudes. Porque «todo en la vida de Jesús es signo de su misterio», «toda la vida de Cristo es Revelación del Padre», «toda la vida de Cristo es misterio de Redención», «toda la vida de Cristo es misterio de Recapitulación», y «todo lo que Cristo vivió hace que podamos vivirlo en él y que él lo viva en nosotros».
- 21.** El designio del Padre es Cristo, y nosotros en él. En último término, es Cristo amando en nosotros, porque «la santidad no es sino la caridad plenamente vivida». Por lo tanto, «la santidad se mide por la estatura que Cristo alcanza en nosotros, por el grado como, con la fuerza del Espíritu Santo, modelamos toda nuestra vida según la suya». Así, cada santo es un mensaje que el Espíritu Santo toma de la riqueza de Jesucristo y regala a su pueblo.
- 24.** Ojalá puedas reconocer cuál es esa palabra, ese mensaje de Jesús que Dios quiere decir al mundo con tu vida. Déjate transformar, déjate renovar por el Espíritu, para que eso sea posible, y así tu preciosa misión no se malograré.



María conservaba todas estas cosas y las meditaba en su corazón.

Lc 2,16-21

- **Me dispongo a la oración:**

Busco un lugar tranquilo que facilite mi encuentro con el Señor, decido cuánto tiempo dedicaré a la oración e invoco su presencia haciendo la señal de la cruz.

- **Pido la gracia:**

Danos, Señor, la gracia de guardar en la memoria del corazón todos los regalos que tú cada día nos haces, para así vivir siempre agradecidos por tu infinito amor.

1° LEO: ¿Qué dice la Palabra de Dios?

Los pastores fueron de prisa y encontraron a María, a José y al niño recién nacido acostado en el pesebre. Cuando vieron esto, les contaron lo que les habían dicho sobre el niño. Y todos los que oyeron lo que decían los pastores quedaron asombrados. Por su parte, María conservaba todas estas cosas y las meditaba en su corazón. Los pastores regresaron glorificando y alabando a Dios por todo lo que habían visto y oído, tal como se les había dicho. Ocho días después, cuando llegó el tiempo de circuncidar al niño, le pusieron el nombre de Jesús, nombre que le había dado el ángel antes de que fuera concebido.

2° MEDITO: ¿Qué me dice la Palabra de Dios?

Leo y releo el texto, subrayando las frases o palabras que más me llaman la atención y donde siento que Dios me está queriendo decir algo.

3° ORO: ¿Qué palabra tengo yo para decirle a Dios?

Abro mi corazón y mis labios para hablar con Dios y decirle, con confianza, lo que brota desde mi interior, compartiendo con Él mis anhelos más profundos.

4° CONTEMPLA: Hago silencio, miro a Dios y me dejo mirar por Él.

Ante la presencia amorosa de Dios, ahora callo y guardo silencio; en actitud de profunda oración y adoración, miro a Dios y me dejo mirar por Él.

5° ACTÚO: En mi día a día, ¿qué me propone, a qué me invita Dios?

Tomo conciencia de lo que se agita en mi interior –señal de la acción del Espíritu en mí– y me pregunto: ¿qué acciones, qué actitudes me invita Dios a vivir?

- **Concluyo la oración:**

Examino la oración y doy gracias a Dios por este encuentro con Él. Finalizo con un Padrenuestro, un Avemaría y un Gloria por las intenciones de la Iglesia.



EL PAN NUESTRO DE CADA DÍA

El Pan de la Palabra		
Ma. 1	Lc 2,16-21	Santa María, Madre de Dios
Mi. 2	Jn 1,19-28	Ss. Basilio Magno y Gregorio Nacianceno
Ju. 3	Jn 1,29-34	
Ví. 4	Jn 1,35-42	<i>1er. Viernes de mes</i>
Sá. 5	Jn 1,43-51	
Do. 6	Mt 2,1-12	Epifanía del Señor
Lu. 7	Mt 4,12-17	
Ma. 8	Mc 6,34-44	
Mi. 9	Mc 6,45-52	
Ju. 10	Lc 4,14-22	
Ví. 11	Lc 5,12-16	
Sá. 12	Jn 3,22-30	
Do. 13	Lc 3,15-23	Bautismo del Señor
Lu. 14	Mc 1,14-20	
Ma. 15	Mc 1,21-28	
Mi. 16	Mc 1,29-39	
Ju. 17	Mc 1,40-45	San Antonio
Ví. 18	Mc 2,1-12	
Sá. 19	Mc 2,13-17	
Do. 20	Jn 2,1-11	2° durante el año
Lu. 21	Mc 2,18-22	Santa Inés
Ma. 22	Mc 2,23-28	<i>Beata Laura Vicuña</i>
Mi. 23	Mc 3,1-6	
Ju. 24	Mc 3,7-12	San Fco. de Sales
Ví. 25	Mc 16,15-18	Conversión de San Pablo, apóstol
Sá. 26	Mc 3,20-21	Ss. Timoteo y Tito
Do. 27	Lc 1,1-4; 4,14-21	3° durante el año
Lu. 28	Mc 3,22-30	S. Tomás de Aquino
Ma. 29	Mc 3,31-35	
Mi. 30	Mc 4,1-20	
Ju. 31	Mc 4,21-25	San Juan Bosco

Oración por la paz en el mundo (P. Ignacio Larrañaga)

Señor Jesús,
tú guías sabiamente
la historia de tu Iglesia
y de las naciones.

Escucha ahora nuestra súplica:
nuestros idiomas se confunden,
como antaño en la torre de Babel;
somos hijos de un mismo Padre,
que tú nos revelaste,
pero no sabemos ser hermanos,
y el odio siembra más miedo
y más muerte.

Danos la paz
que promete tu Evangelio,
aquella que el mundo no puede dar;
enseñanos a construirla
como fruto de la Verdad y la Justicia.
Escucha la imploración de María Madre
y envíanos tu Espíritu Santo,
para reconciliar en una gran familia
a los corazones y a los pueblos.
Venga a nosotros el Reino del Amor,
y confirmanos en la certeza
de que tú estás con nosotros
hasta el fin de los tiempos.

Amén.



EL VIDEO DEL PAPA

Del Mundial a Oración en Papa

www.elvideodelpapa.org



CLICKTOPRAY

www.clicktopray.org

Descarga la aplicación desde:

